

C/ Solars (Elche)
Eduardo López Seguí

Publicación digital:
Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2010

Editores:
A. Guardiola Martínez y F.E. Tintero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores
y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2012

ISBN: 978-84-695-6558-2

Enlace web:
http://www.marqalicante.com/contenido/int_arqueologicas/doc_118.pdf



Denominación de la intervención:	C/ Solars
Municipio:	Elche / Elx
Comarca:	El Baix Vinalopó
Director/codirectores:	Eduardo López Seguí (ALEBUS Patrimonio Histórico, S.L.)
Equipo técnico:	Israel Espí Pérez (arqueólogo), Gabriel Lara Vives (arqueólogo) y José Vicente Carpio Domínguez (dibujante)
Autor/autores del resumen:	Eduardo López Seguí
Promotor:	Enrique Peirano Serrano. ILIDEXSA, S.A.U.
Nº de expediente:	2010/0635-A (SS.TT. A-2010-269)
Fecha de actuación:	26-06-2010 a 09-09-2010
Coordenadas de localización:	X 701.474 – Y 4.237.539
Periodo cultural:	Romano, islámico, bajomedieval, contemporáneo
Material depositado en:	Museo de Arqueología e Historia de Elche (MAHE)
Tipo de intervención:	Seguimiento arqueológico

Resumen: *Se presentan los resultados de la intervención arqueológica realizada en la calle Solars de Elche. El trabajo estuvo motivado por la renovación de las infraestructuras, y por ello se realizó un seguimiento arqueológico que supuso la documentación de algunos elementos arqueológicos descontextualizados.*

Palabras claves: *Seguimiento arqueológico, elementos descontextualizados.*

Abstract: *They present the results of the archaeological intervention in the Solars Street Elche. The work was motivated by the renovation of the infrastructures, and by it there was realized an archaeological monitoring that supposed the documentation of some archaeological elements without context.*

Keywords: *Archaeological monitoring, elements without context.*

Desarrollo de la intervención:

La zona de trabajo se ubica en el casco urbano de Elche, en la zona próxima al barrio conocido como Raval de Sant Joan, exactamente al noreste. El área se caracteriza por un entramado de calles estrechas. La calle Solars tiene una longitud de unos 194 m y comunica la plaza de El Salvador con la calle Ángel. Cuenta con intersecciones con las calles Mare de Déu del Remei y Sant Miquel. Dada su posición próxima al centro es una vía transitada, tanto por peatones como por vehículos, debido a la instalación de diferentes zonas de parking en las inmediaciones.

El área de actuación se localiza entre la medina islámica y la zona del Raval, zona donde después de la conquista se asentaron los musulmanes expulsados de la Vila murada. Para la instalación del Raval, Ibarra propuso que se debió ocupar zonas de huertos de palmeras y antiguos caminos (Ibarra Ruiz, 1926).

Pocas intervenciones arqueológicas sistemáticas se han llevado a cabo en esta zona, de modo que las únicas referencias proceden de la documentación escrita, fundamentalmente de los diferentes planos históricos de la ciudad y de los expedientes de obra conservados.

La inmediatez de la calle objeto de nuestra intervención al trazado de una importante arteria de comunicación, la Vía Augusta, que discurre a unos 100 m de la zona de actuación, posibilitaría la localización de estructuras correspondientes a época clásica. Además, debido a la parcelación y distribución de lotes de tierra en época imperial, no sería imposible que se produjera el hallazgo de alguna construcción romana de carácter rústico. Este fenómeno se ha podido comprobar, al menos, en el Parque Infantil de Tráfico (Ramos y Ramos, 1992). Contamos, además, con una vaga noticia que sitúa la localización de un mosaico en la calle Solars, sin que se precisen sus características ni circunstancias del hallazgo (Ramos Folqués, 1953: 348).

Por lo que respecta a la urbanización de la zona donde se incluye la calle Solars, debemos situarla en el contexto de expansión de la Vila cristiana, entre los siglos XIV y XVII, cuyo foco inicial fue la parroquia del Salvador. A partir de 1439, el Concejo concede solares gratuitos en este espacio como medida para fomentar el desarrollo del nuevo sector de la ciudad. En 1455 la ciudad se divide en dos distritos para la designación de jurados, centrados en las parroquias de Santa María y el Salvador, dato que resalta la importancia creciente del nuevo espacio urbanizado debido a un fuerte aumento demográfico. Así, en 1522 queda documentada la apertura de la calle Solars.

La incidencia de este continuo aumento de población determina la creación de dos nuevos barrios en las inmediaciones de la calle Solars durante el siglo XVIII, los barrios de Saravia y de Conrado. Se trata de los nombres de dos huertos de palmeras parcelados en 1770 y 1771.

La incidencia del desarrollo urbano se traduce en la creación de nuevos edificios y la mejora de algunas construcciones ya existentes. Es el caso del inicio de las obras de una nueva iglesia para la parroquia del Salvador en 1705, que sustituirá a la anterior debido a su mal estado. Con objeto de recoger fondos, los vecinos organizaron durante varios años fiestas de toros, rifas y arbitrios. La principal ayuda a la obra la realizaron los feligreses de la parroquia, que trabajaron gratuitamente y aportaron carros y bestias.

Sin embargo, la nueva construcción sufrió problemas estructurales que determinan su derrumbe parcial. Así, el 24 de julio de 1785 la torre del campanario, que tenía cuatro campanas, se desplomó en el momento que subía el sacristán Salvador Molina, que quedó sepultado. Cayeron arrastradas tres casas, otras sufrieron desperfectos y se rompieron tres de las campanas. En 1888 se denuncia el estado ruinoso de la construcción. y en 1896 se produce de nuevo la reconstrucción del templo, inaugurado el 24 de diciembre de 1897.

El edificio actual, posterior a la Guerra Civil, es obra del arquitecto Antonio Serrano Peral y quedó inaugurado el 26 de junio de 1955.

Desarrollo de la intervención y resultados

La obra llevada a cabo en la calle Solars consistía en la renovación de la red de agua potable y en la nueva urbanización de la calle. El seguimiento arqueológico se ha ceñido a los trabajos que implican riesgos de afección patrimonial, como la demolición o el movimiento de tierras, fase que culminó con la instalación de las nuevas

conducciones y el hormigonado de las superficies. Los trabajos se han desarrollado supervisando la ejecución de las labores enunciadas en líneas precedentes.

Del seguimiento realizado se desprende que el espacio público correspondiente a la calle ha sido modificado en época reciente, favoreciendo el ensanche de la misma. De hecho, la línea de fachada no es coincidente en el lado este de la calle, apreciando la existencia de algunos edificios adelantados respecto a las construcciones más recientes. Tanto la tipología constructiva de los mismos como el diseño de sus fachadas, inciden en una cronología de principios del siglo XX.

Además, en algunos puntos de la calle (nn. 7-19) se han detectado restos de piedras y bloques de caliza que deben corresponder a las cimentaciones de edificios desaparecidos a lo largo de este proceso de ordenamiento urbano.

De la antigüedad de la calle y de sus edificaciones resulta complicado establecer una secuencia arqueológica debido a las sucesivas remociones que parecen advertirse en los estratos de relleno. Este dato ha podido comprobarse en diferentes puntos debido a la excavación de zanjas y pozos que han alcanzado 2,2 m de profundidad, obteniendo siempre un resultado negativo por lo que a la detección de estructuras se refiere. Se observa la existencia de un estrato de color castaño grisáceo oscuro, heterogéneo y con restos de cultura material de diferentes períodos, que podría haberse formado durante la instalación de la red de saneamiento.

Este estrato contiene restos cerámicos de época romana, islámica y moderna, circunstancia que podemos relacionar con la transformación del espacio que ocupa la calle: desde los primeros siglos de nuestra era un entorno rural, que se convierte en zona periurbana tras la fundación de la medina en el siglo XI y en parte de la ciudad a partir del siglo XV.

De forma general, los estratos aparecen claramente definidos como niveles horizontales, advirtiendo intrusiones de bolsas de escombros o zahorras correspondientes a la instalación de servicios (agua, luz, gas...).

No se han detectado evidencias estratigráficas durante el proceso de demolición y excavación que podamos relacionar con hechos arqueológicos de momentos anteriores, circunstancia que debemos relacionar con las sucesivas remociones experimentadas en la calle. Sin embargo, la concentración de cerámicas romanas detectada en el pozo excavado delante del nº 12 y de cerámicas medievales frente al nº 7, podrían indicar la existencia de estratigrafía arqueológica afectada por remociones a una cota inferior a la alcanzada en la presente intervención.

Se advierte, también, la existencia de aljibes en algunas edificaciones de la calle, precisamente las de mayor antigüedad, instalados en las inmediaciones de la fachada para facilitar la captación de aguas de las cubiertas, el acceso a las bajantes y el desagüe de excedentes. Hemos comprobado este dato en el nº 19 y frente al nº 40, donde se pudo fotografiar también un brocal de piedra caliza de buena factura, que desapareció días más tarde.

En el extremo meridional de la calle se advierte, además, la existencia de una canalización que discurre paralela a la línea de fachada más antigua, emplazada en el

lado oriental de la vía. Fue realizada en mampostería irregular trabada con argamasa y presenta una cubierta de lajas de piedra caliza.

Debemos destacar igualmente la existencia de muros de tapial conservados en el nº 20, que conservan restos cerámicos en las tongadas de tierra y cal que forman la fábrica. Dichos muros se localizan en la medianera del solar por su flanco septentrional debido a que el inmueble fue demolido en fechas anteriores a nuestra intervención. Entre los restos recuperados podemos destacar el hallazgo de fragmentos decorados con óxido de manganeso y restos de escudillas con pasta de color ocre y esmalte estannífero blanco, que podrían datarse hacia mediados del siglo XV, fecha *post quem* para la datación del muro.

Valoración final

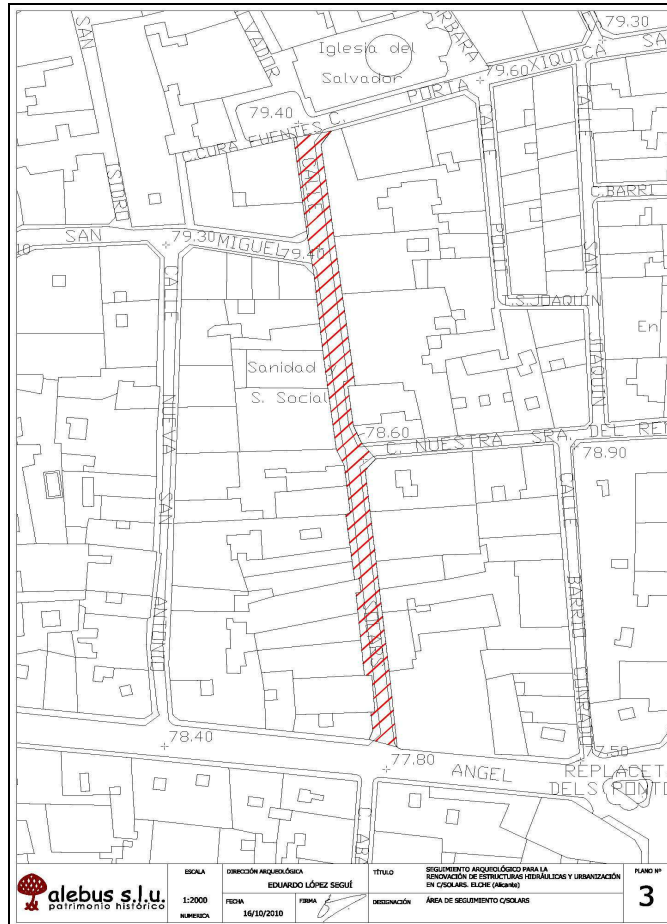
Las obras desarrolladas han permitido observar la existencia de restos de cronología romana, islámica, bajomedieval y moderna formando parte de estratos alterados por remociones de época reciente, probablemente coincidentes con la primera instalación de la red de saneamiento. Destaca la concentración de cerámicas romanas frente al inmueble nº 12, dato que podría indicar la existencia de estratigrafía arqueológica a una mayor profundidad que la alcanzada o en los solares inmediatos. La proximidad a la Vía Augusta, situada a menos de 100 m hacia el este, y la centuriación que experimenta la zona donde se asienta el barrio actual, explican la presencia de estos restos. Este hecho completaría la noticia antigua que revela el hallazgo de un mosaico en esta misma calle, que podría pertenecer a una de las muchas instalaciones rústicas establecidas en la periferia de *Ilici*.

Debemos reseñar también la localización de muros de tapial en un solar contiguo a la zona de intervención, cuya cronología debe establecerse, tras el análisis de las cerámicas que aparecen formando parte del muro, a partir de mediados del siglo XV. Esta cronología, teniendo en cuenta que son amortizadas como elemento aglutinante dentro del muro, coincide con la noticia de la concesión de solares gratuitos de suelo urbano por parte del Concejo a partir de 1439.

Por todo ello, a pesar de que debemos considerar como negativo el resultado del seguimiento, existen indicios suficientes como para poner de relieve la posibilidad de localizar nuevos restos en próximas intervenciones en los solares anexos a la calle.

Bibliografía:

- GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (2006): "La ciudad", en M. Ors Montenegro (coord.): *Elche, una mirada histórica*, Ajuntament d'Elx, Elx: 35-55.
- IBARRA RUIZ, P. (1926): *Elche. Materiales para su historia*, Editorial Ruiz de Lara, Cuenca.
- JAÉN I URBAN, G. (1999): *La Vila i el Raval d'Elx: Arquitectura i Urbanisme*, Institut de Cultura Juan Gil-Albert, Diputació d'Alacant, Alacant.
- RAMOS FERNÁNDEZ, R. y RAMOS MOLINA, A. (1992): *El monumento y el témenos ibéricos del Parque de Elche*, Ajuntament d'Elx, Elx.
- RAMOS FOLQUÉS, A. (1953): "Mapa arqueológico del término municipal de Elche (Alicante)", *Archivo Español de Arqueología*, XXVI (87), CSIC, Madrid: 323-354.



Plano de localización.



Vista parcial de la intervención en la calle Solars.